

EL COLEGIO DE MÉXICO, VENTA ESPECIAL

Una singular oferta en ciencias sociales

POR VIRGINIA BAUTISTA
virginia.bautista@gimm.com.mx

DEL 15 AL 17 DE AGOSTO, la institución exhibe cerca de 2 mil títulos de su acervo multidisciplinario en sus instalaciones de Picacho-Ajusco

Con una producción anual de 70 títulos, que esperan que suba a 100 este 2023, y alcanzar así los niveles prepandémicos, El Colegio de México (Colmex) retoma su *Venta especial de regreso a clases* que ofertará, en sus instalaciones de Picacho-Ajusco, mil 959 títulos con descuentos de hasta el 70 por ciento.

En 60 mesas o stands, los días 15, 16 y 17 de agosto se llevará a cabo la quinta edición de esta iniciativa que se suspendió durante 2020 y 2021, por la emergencia sanitaria, pero que se reanudó el año pasado.

“El principio fundamental es que los libros lleguen a las manos de las personas para las que han sido hechos, estudiantes, académicos, funcionarios y creadores de política pública, los sectores que constituyen nuestro público”, comenta en entrevista Gabriela Said Reyes, directora de Publicaciones del Colmex.

El encuentro exhibirá la producción editorial de esta institución educativa en torno a temas como urbanismo, ciencias sociales, demografía, estudios de género, relaciones internacionales, ciencia política, lingüística, literatura, historia, fonética, lenguas indígenas e investigaciones y traducciones literarias de Asia y África.

“Es un catálogo muy rico. Y este año invitamos a la editorial independiente Almadía, a la Universidad Veracruzana, la Academia Mexicana de la Historia, cuyos títulos no han sido muy visibilizados, y al Fondo de Cultura Económica, nuestro vecino que siempre nos acompaña”, agrega la editora.

Al hacer un balance, define

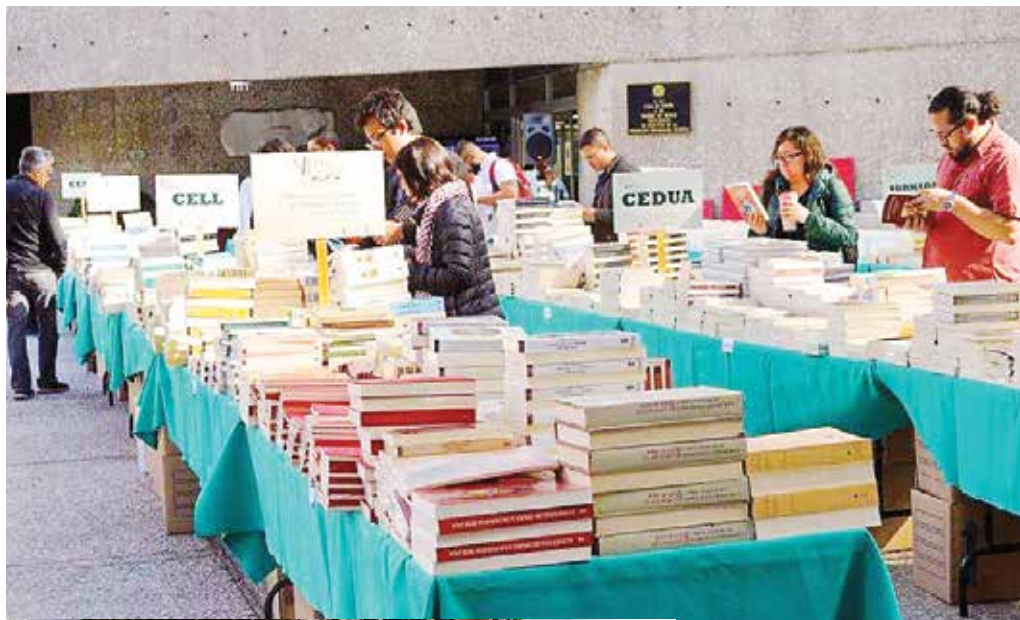
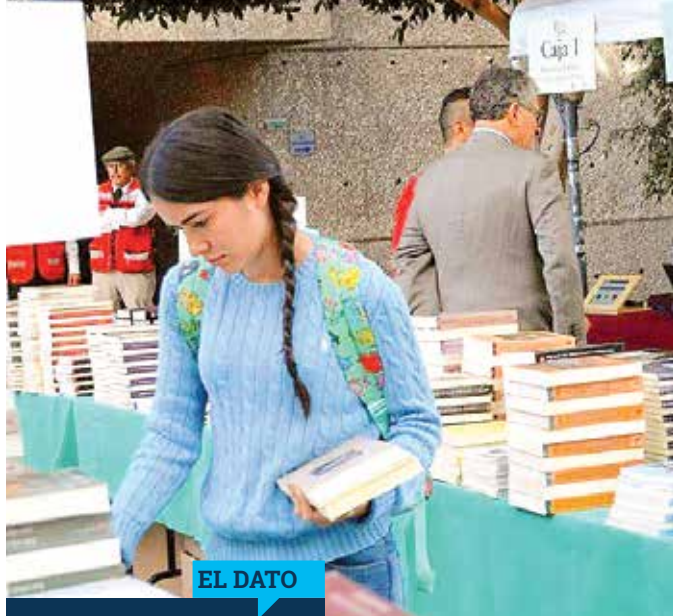


Foto: Cortesía El Colegio de México



EL DATO

Fiesta en el Colmex
La *Venta especial de regreso a clases del Colmex* ofrece entre 10 mil y 12 mil volúmenes durante los tres días; estarán a la disposición *long sellers* publicados por esta institución.

como “positivo” el resultado de las primeras cinco ediciones. “Es positivo en términos de difusión del fondo editorial, porque, como sabes, la distribución de libros en México es bien compleja, incluso para los sellos comerciales. Entonces, la distribución de los libros para las editoriales

universitarias es un paso más de complejidad.

“Hacer esta pequeña feria generó una expectativa interesante en las comunidades estudiantil y académica. Cada edición ha añadido cosas. Para el Colmex es una fiesta, porque las instalaciones se llenan de gente y los estudiantes nuevos están ávidos de conocer el acervo”, señala.

Detalla que en promedio se venden entre 10 mil y 12 mil volúmenes durante los tres días.

Said Reyes adelanta que estarán a la venta diversos *long-sellers* del Colmex, como la *Nueva historia mínima de México*, lanzada en 2004, que se ha publicado en diversos formatos y lenguas extranjeras.

“Desde hace tres años se prepara su edición en maya, náhuatl, tlahuica y matlatzínca, que estarán listas para fines de año. Y ya empezamos a trabajar la versión en yaqui y tojolabal”, adelanta.

POR PATRICIA BRISEÑO
Corresponsal
expresiones@gimm.com.mx

COLECTIVO INDÍGENA Y MESTIZO

RESCATAN LA TRADICIÓN DE LOS MAROMEROS

La agrupación fortalece la práctica de esta actividad entre las nuevas generaciones



Los maromeros son aquellos artistas que danzan en la cuerda.



Fotos: Especial

la práctica de esta expresión cultural. El proyecto también dio forma al Colectivo Plural e Independiente de Maromeros en México, Correspondencias Maromeras A.C.

En la organización civil se reúnen artistas maromeros de Zitlala (Guerrero); Santa Teresa Sochiapan (Veracruz); Transatlancirque (CDMX); de Santa Rosa Caxtlahuaca, Juxtahuaca, trapecistas de Tlahuitoltepec, maromeros de Temexititlan, San Pedro Yolox (Oaxaca), entre varios, “con el interés de preservar esta tradicional actividad acrobática en sus diversos estilos regionales y fortalecer su práctica entre las nuevas generaciones”, finalizó Pescayre.



Demorados

• La restauración de los inmuebles culturales afectados por los sismos no culminará en 2023.

La restauración de los inmuebles culturales afectados por los sismos de 2017 no se terminará en este año. Lo sabemos. No importa que la titular de Cultura, **Alejandra Frausto**, lo prometa con entusiasmo y lo repita como un mantra en sus comunicados de prensa o en sus conversaciones imaginarias. Estos trabajos llegarán a su sexto año y, pese a los tres mil millones de pesos del Programa Nacional de Reconstrucción cultural que ejercerán entre agosto y diciembre, continuarán en 2024 y, seguramente, en 2025.

Para entonces, los exfuncionarios dirán que sí se atendió todo... “lo programado”, “lo esencial”, “lo grave”, y que por ahí quedaron algunos pendientes, así, chiquitos, casi nada, “un porcentaje ínfimo”, en espera de que la siguiente administración se solidarice con ellos y los premie con un puesto en el INAH, en el INBAL o como asesores culturales en un pueblo fantasma, justificando su incapacidad en que todo formará parte de un proyecto transexenal que sucumbirá ante el próximo terremoto.

Ahí se hablará de la lentitud y la mala gestión de la era **Frausto**, y del improbable éxito de realizar tantas obras simultáneas, desde el Proyecto Chapultepec hasta el Parque del Muralismo Mexicano (Centro SCOP), que no permitieron cumplir con los planes de recuperación de inmuebles dañados. Ojalá que, entonces, alguna autoridad solicite una auditoría seria en torno a esos trabajos de largo aliento y que la Cámara de Diputados asuma un papel activo y exija cuentas, porque, en los últimos años, su ausencia y su desinterés han sido incalificables.

Usted lo sabe, mucho se ha hablado de las afectaciones en la Pinacoteca de La Profesa, de la compleja restauración de la cúpula del Santuario de Nuestra Señora de los Ángeles, del daño en el mural de **José Clemente Orozco** en la Iglesia de Jesús Nazareno y de cientos de otros inmuebles en Oaxaca, Puebla, Guerrero, Tlaxcala y la CDMX.

Sin embargo, como ejemplo del descuido y desinterés de **Frausto** y sus funcionarios, en esta ocasión se puede mencionar el deplorable estado de conservación en el que se encuentra el Exconvento de Jesús María.

Ubicado en el corazón de la capital y declarado monumento histórico en 1931, este inmueble luce dañado visiblemente por los sismos de 2017 y por movimientos telúricos previos. A simple vista se aprecian numerosas grietas y fisuras en bóvedas y muros, así como desprendimientos de material y un viejo apuntalamiento que sostiene el arco del sotocoro. A esto se suma la humedad, el desgaste de sus frescos y de la cantera. **¿Acaso este año lograrán restaurar este edificio o será uno de esos pendientes chiquitos que arrastrarán al próximo sexenio? ¿Es posible que Diego Prieto y Arturo Balandrano, del INAH y de Sitios y Monumentos, tengan listo este inmueble para diciembre próximo? Lo dudo.**

El Exconvento de Jesús María fue construido hacia 1580 para alojar a las hijas de conquistadores que no tenían dote. Se estableció con el patrocinio del rey **Felipe II** de España quien, en 1583, le otorgó 20 mil ducados y lo entregó a las religiosas capellanas reales.

El recinto tuvo varias intervenciones hasta que, en febrero de 1621, fue inaugurado. Su fachada es atribuida a **Manuel Tolsá** y su retablo mayor fue obra del pintor **Luis Juárez**, aunque a inicios del siglo XIX se modificaron sus portadas, cúpula, coro, retablos y la decoración interior.

Luego de las Leyes de Reforma, el exconvento fue dividido y vendido, aunque el templo permaneció cerrado hasta que se convirtió en sede del archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional. A inicios del siglo XX, el artista **Daniel del Valle** pintó bóvedas y pechinas del templo, mientras que **Rafael Jimeno y Planes** realizó dos cuadros de gran formato en el presbiterio. Finalmente, en 1960, volvió a manos de la Iglesia.

EN OAXACA Y MITLA

Reabren dos museos oaxaqueños

DE LA REDACCIÓN
expresiones@gimm.com.mx

El Museo de Arte Prehispánico de México Rufino Tamayo, de Oaxaca, y el Museo Oaxaqueño de Arqueología Ervin Frissell, de Mitla, reabrieron sus puertas a la población esta semana, informó Alejandra Frausto, secretaria de Cultura federal.

En la ceremonia de apertura del Museo Oaxaqueño de Arqueología Ervin Frissell, realizada ayer, la titular de Cultura pondrá el uso de las lenguas originarias.

“Para nosotros, estar en Mitla es honrar la resistencia cultural, esa resistencia cultural que significa la lengua; las lenguas no se han perdido, están dormidas y hay que despertarlas, darles vitalidad y fuerza... Es importante reconocer esa riqueza



Foto: Cortesía Secretaría de Cultura

y esa resistencia de las culturas que siguen vivas”, señaló Frausto Guerrero.

El Museo Oaxaqueño de Arqueología Ervin Frissell, que cuenta con nueve salas de exhibición tuvo dos etapas de restauración para las que se destinó una inversión de 2.4 millones de pesos, a la que se sumó una aportación de 2.5 mdp del gobierno estatal.

El Museo de Arte Prehispánico de México Rufino Tamayo resguarda más de un millar de piezas arqueológicas que el artista oaxaqueño coleccionó a lo largo de su vida.